

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 29 y 31

PRIMERA PARTE

Sección D

El Kundalini y la Columna Vertebral

- I. El Kundalini y los tres triángulos
 - a. En la cabeza
 - b. En el cuerpo
 - c. En la base de la columna vertebral
- II. El despertar del Kundalini

Estos temas que van desde la página 133 a la 138, se tratarán en los estudios 29 al 31.

Estudio 029

Como la manipulación de kundalini en sus tres modalidades es altamente peligrosa para quienes no están preparados y no poseen el debido conocimiento, nuestro pasaje sobre este tema será breve.

Inicialmente, debemos enfatizar que tratamos aquí con la contraparte etérica de la columna y no de la estructura ósea, comúnmente conocida como columna vertebral.

También recordamos que al hablar de la columna etérica, tenemos que separar la estructura etérica que envuelve e interpenetra la estructura ósea y los tres nadis, sushuma, ida y pingala, que serpentean a través de la columna etérica.

Estos tres canales principales pasan por el centro de las vértebras y en realidad son conductores.

La contraparte etérica de la estructura ósea actúa sobre esto y su conocimiento es muy útil para resolver problemas físicos de la columna, tan de moda en la actualidad. Sin embargo, nuestro estudio no abordará este tema, sino los canales por los que circula el triple fuego de la materia. Es obvio que el fuego, al subir por los canales, debido al campo de fuerza que se desarrolla a su alrededor, actúa sobre la contraparte etérica y puede ser utilizado para resolver problemas de la columna física, pero para eso es necesario saber cómo manipular este campo de fuerza, pero, como dije, esto no es un asunto por el momento.

Por tanto, nos ocuparemos estrictamente de:

- a. el canal etérico,
- b. el triple fuego que lo atraviesa,
- c. la fusión o conjunción de este triple fuego en el punto entre los omóplatos,
- d. el ascenso conjunto hacia la cabeza,

e. su oportuna fusión con el fuego de manas, que electrifica los tres centros ubicados en la cabeza.

Con referencia al fuego de manas, recordamos que también es triple y es activado por el fuego solar del Alma, además de ser estimulado por el contacto con el fuego de la materia, cuando esto ocurre en su momento, dependiendo únicamente del esfuerzo y compromiso de cada uno para acelerar su proceso evolutivo. Es muy importante recordar que las condiciones que prevalecen hoy no son las mismas que en el pasado. Para el proceso de iniciación que se da en la etapa actual de la humanidad, debido al tremendo avance de la ciencia y la mejora de los medios de comunicación y difusión, como internet, las exigencias se incrementaron.

Es por esto que el Maestro Tibetano enfatiza la necesidad de la polarización mental, con la salida de lo puramente devocional, que en la mayoría de las personas es puramente astral. Nunca olvides que el objetivo de la quinta raza raíz, la actual, es desarrollar la mente o manas.

También vale la pena recordar que el fuego de manas no es más que el fuego de la materia mental.

En la India antigua, los ascetas en busca de la iluminación se retiraban a cuevas o bosques, aislándose así de la humanidad. El gran Señor Buda demostró con su vida que no fue así como se logró la iluminación, sino en medio de la humanidad y con ellos conviviendo y compartiendo los conocimientos adquiridos y las experiencias vividas, para dar su contribución en el sentido de acelerar la evolución de los demás, para que se alcance la meta de nuestra cadena, y que al menos 2/3 de la humanidad reciba la quinta iniciación planetaria.

Como el Maestro dará a continuación información (El Kundalini y los tres triángulos) que, entre otras cosas, involucra al centro alta mayor, es necesario hacer algún comentario sobre este centro o chakra.

Este chakra se encuentra en la parte posterior de la cabeza, justo por encima de la nuca. Fue desactivado por la Jerarquía en la raza Atlante, debido al mal uso de la clarividencia astral.

Los atlantes poseían clarividencia astral desde su nacimiento. No sabían utilizar la mente analítica como lo hace la quinta raza raíz, ya que su objetivo era desarrollar la parte emocional para consolidar el cuerpo astral. Sin embargo, debido a que tenían clarividencia astral, veían a los seres de la naturaleza realizar sus acciones produciendo fenómenos naturales.

También veían a las personas permaneciendo vivas después de la muerte física y liberadas del dolor del cuerpo físico, además de poder comunicarse con ellas.

Como resultado, cometieron dos errores graves. Empezaron a suicidarse ante cualquier dolor, porque sabían que, muertos, seguirían viviendo en otro tipo de materia y libres de dolor.

El otro error fue más grave. Al poder observar a los seres de la naturaleza en su trabajo normal, aprendieron por imitación a actuar también y a producir fenómenos para deshacerse de los enemigos, lo que los llevó a la magia negra. Sabían cómo manipular mediante la fricción el fuego eléctrico proveniente del sol a través de cristales y lo usaban para matar a sus enemigos. La situación se volvió tan grave, hasta el punto de comprometer el Plan Divino, que la Jerarquía no tuvo otra opción que desactivar el chakra alta mayor o carótido, desconectándolo de los tres canales principales que involucran la columna etérica. Con esto perdieron su clarividencia astral. El hundimiento de la Atlántida también fue una consecuencia de esta desviación del Plan Divino.

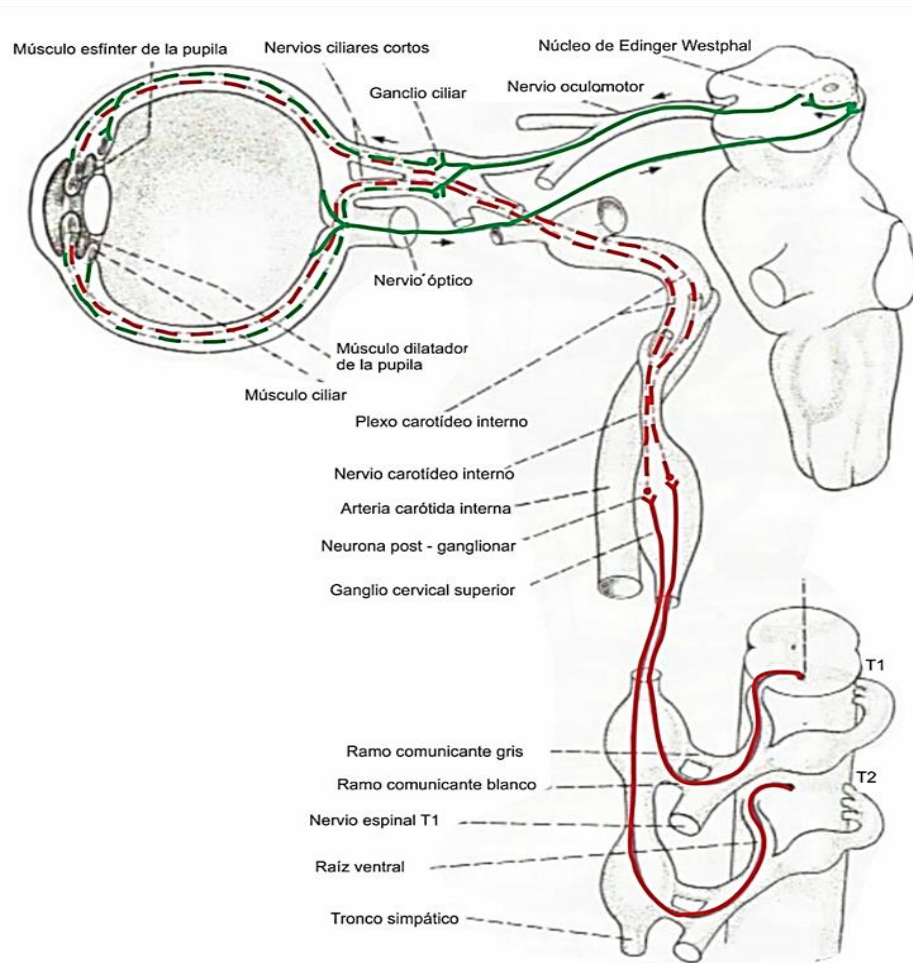
La reconexión de este chakra a los canales principales es tarea del hombre de la quinta raza raíz. Cuando el hombre se vuelve intelectual, inconscientemente comienza a hacer esta reconexión. Por intelectualizar nos referimos a utilizar la mente analítica. Con la adquisición de más conocimientos, la práctica de la meditación ocultista y la purificación y dominio de los vehículos, este chakra se conecta definitivamente a los canales principales, el cual se acelera por la fusión de fuegos en el chakra entre los omóplatos, pues el salto es dado de allí al alta mayor.

El chakra alta mayor o carotídeo está relacionado con el bulbo espinal y el plexo carotídeo. Forma el llamado triángulo de la cabeza, junto con el chakra coronario (conectado a la glándula pineal) y el chakra frontal (conectado a la glándula hipófisis o pituitaria). El chakra frontal es el regente de la personalidad y el coronario es el mecanismo principal por el cual el alma ejerce su dominio sobre el cuerpo físico. Por tanto, existe una íntima conexión entre el coronario y el frontal. Cuando se construye el alta mayor, el triple fuego unificado en el chakra entre los omóplatos pasa a él y comienza la triangulación de este triple fuego en fusión con el fuego solar del Alma y el de manas, esta triangulación es entre el alta mayor, coronario y frontal. Con esto, los siete chakras de la cabeza y sus correspondientes centros en el cerebro se despiertan y comienzan un proceso de dinamización, que avanza a un ritmo cada vez más acelerado, dependiendo mucho del mecanismo de que disponga el discípulo.

Con el fin de aclarar la relación del chakra alta mayor o carótido con la clarividencia, presentamos un esquema del libro Neuroanatomía Funcional, de Ângelo Machado, publicado por Atheneu, página 144.

Obsérvese que el plexo carotídeo interno y el nervio carotídeo interno están en el área de acción del chakra carótido (la región de la nuca), pertenecen al sistema simpático y se conectan (líneas discontinuas rojas en el diagrama) al globo ocular. No vamos a entrar en los detalles funcionales del proceso, ya que no forman parte de este estudio, que pretende demostrar la estrecha relación entre esoterismo y neuroanatomía.

El diagrama se amplía para que se pueda ver en detalle esta relación tan importante.



Estudio 030

El Kundalini y los Tres Triángulos

Hay una analogía muy interesante entre el triángulo de la cabeza y el pránico, que se refleja en el triángulo inferior, asentado en la base de la columna vertebral. Tenemos, por tanto, tres triángulos de suma importancia en el cuerpo humano:

- en la cabeza: la glándula pineal, la glándula pituitaria o hipófisis y el chakra alta mayor;
- en el cuerpo medio: el bazo, el chakra sobre el diafragma y el chakra entre los omóplatos, formando el llamado triángulo pránico;
- en la base de la columna: el punto en la base de la columna y los dos órganos sexuales (dos testículos en hombres y dos ovarios en mujeres).

La relación entre estos órganos físicos y los chakras es la siguiente: ¿glándula pineal? chakra coronario - ¿glándula pituitaria? chakra frontal - ¿chakra alta mayor (región del bulbo, incluido el cuerpo carotídeo)? Chakra alta mayor; ¿punto en la base de la columna? chakra básico; ¿órganos sexuales? chakra sacro.

No se tratará aquí el aspecto sexual, porque este tema no debe ser de mucho interés para el verdadero ocultista, pero vale la pena subrayar que en la transferencia de los fuegos del triángulo inferior a los superiores está la redención del hombre.

La fusión o armonización de los fuegos sintonizados de la materia con los de la mente da como resultado la energización de todos los átomos de materia que componen el cuerpo físico etérico. ¿Cómo ocurre esto en términos fisiológicos?

Cuando se produce la fusión o máxima sintonía entre el calor corporal (kundalini propiamente dicha), la emanación pránica y la reacción nerviosa (el fuego eléctrico de la materia, que sostiene toda la actividad cerebral y nerviosa), en el chakra entre los omóplatos, el fuego solar del alma y el fuego triple de manas son atraídos hacia el chakra alta mayor, lo que hace que el fuego triple armonizado salte desde el chakra entre los omóplatos hasta el alta mayor. Entonces comienza la armonización con los fuegos solar y de manas. Esto da como resultado una intensa dinamización de los fuegos de la materia, es decir, el hombre tiene un calor corporal mucho más fuerte y dinámico, una emanación pránica mucho más fuerte y una reacción nerviosa mucho más fuerte. Como resultado, el hombre tendrá un metabolismo más intenso (calor corporal), un excelente funcionamiento de los órganos (emanación pránica) y una actividad cerebral y nerviosa muy eficiente (reacción nerviosa), en definitiva, su salud será mucho mejor y su resistencia a la fatiga y la enfermedad aumentará inmensamente.

No explicaré por el momento el mecanismo de funcionamiento de esta intensificación y difusión de los fuegos, que actúan a través de los átomos, por su complejidad, como también es complejo el mecanismo de funcionamiento de los pétalos de los chakras, al ejercer sus acciones en los órganos del cuerpo denso. Esta explicación requiere una serie de estudios. A su debido tiempo me ocuparé de ello.

Este es el secreto de la enorme resistencia que poseen los grandes pensadores y trabajadores de la raza (humanidad). Los tres centros superiores del cuerpo también son estimulados con la fusión: - cabeza, corazón y laringe -, considerando los tres centros de la cabeza como un centro, electrificando esta región del cuerpo (no olvide la acción eléctrica de la reacción nerviosa).

Cabe aclarar aquí que el traspaso de los fuegos de la materia del chakra umbilical al chakra cardíaco ocurre en la primera Iniciación, después de que el aspirante ha hecho el traspaso del triángulo inferior (básico y sacro - dos órganos sexuales) al umbilical. El paso del cardíaco al laríngeo tiene lugar en la segunda Iniciación.

Vemos, pues, que se desarrollan simultáneamente dos acciones: por un lado, el trabajo del hombre en captar y procesar los triples fuegos por fricción del sol en su triángulo pránico y los de la tierra, calificándolos y almacenándolos en su bolsa de kundalini (gobernada por el chakra básico), para luego intensificarlos y sintonizarlos en el chakra entre los omóplatos.

Por otro lado, tenemos el trabajo para trasladar los fuegos del triángulo inferior al superior. La acción en el triángulo pránico afecta a todos los chakras ya que su energía se distribuye por todos ellos. Vemos, por tanto, dos acciones paralelas que se retroalimentan. Esta acción se intensifica cuando los fuegos fusionados y sintonizados saltan desde el chakra entre los omóplatos hacia el alta mayor.

Cuando el fuego solar del Alma junto con el fuego de manas comienza a circular en el triángulo de la cabeza (alta mayor, pineal y pituitaria), en proceso de fusión con el fuego ya armonizado de la materia, el triple fuego eléctrico de la Mónada es atraído. En otras palabras, la Mónada (el

Padre en el cielo), viendo que Su reflejo está listo, decide con gran voluntad tomar posesión definitiva de él.

Este triple fuego eléctrico de la Mónada, o fuego del Espíritu, entra al cuerpo físico por el chakra coronario.

También en esta fase hay un intenso movimiento de átomos, transportando el triple fuego eléctrico de la Mónada. Sin embargo, la explicación de este fenómeno se dejará para más adelante.

También en esta fase, el Loto Egoico ya tiene los pétalos de la primera fila completamente abiertos (los pétalos del conocimiento) y en coordinación con los de la segunda fila (de Amor-Sabiduría-Razón Pura). Este asunto, como ya he dicho, se explicará más adelante, pero les aseguro que es de suma importancia en los tiempos que corren.

Con la penetración del triple fuego eléctrico de la Mónada en el chakra corona, sus pétalos ($48 \times 2 \times 10 + 12 = 972$) comienzan a girar a muy alta velocidad, al mismo tiempo que aumenta su campo de rotación, es decir, se ensanchan. Este chakra es el sintetizador, ya que controla todos los demás chakras y recibe información de ellos.

El estímulo aplicado a los chakras del cuerpo etérico se duplica como resultado de esta vivificación del chakra coronario, ya que es el punto de fusión o armonización de los tres fuegos: de la materia, del Alma y de la Mónada.

La penetración del fuego eléctrico de la Mónada se inicia desde la segunda Iniciación, y desde la tercera Iniciación se intensifica. Entonces, la energización resultante es tan fuerte que comienza el proceso de combustión, o mejor dicho, de desintegración.

Esta combustión debe verse de la siguiente manera: cuando un átomo químico alcanza una masa muy grande, como el uranio o el radio, se vuelve radiactivo, emitiendo partículas y energía, porque tiene demasiado y no puede retenerlo. Así mismo, cuando los átomos del cuerpo físico se llenan de estas energías, fuego de fricción, fuego solar y fuego eléctrico, los tres en perfecta armonía, sintonía y en perfecta fase, con el consecuente rendimiento máximo, el movimiento es tan fuerte que la desintegración se inicia. Esto va incrementándose, hasta que, en la cuarta Iniciación, todo se desintegra y tiene lugar la combustión final, como en una supernova. No debemos olvidar que este proceso de dinamización por la acción conjunta de los tres fuegos se realiza en los cuerpos astral, mental inferior y mental superior o causal. Siempre debemos tener presente que el fuego existe por fricción de la materia astral, mental inferior y causal.

La fusión de los fuegos de la materia es el resultado del crecimiento evolutivo, cuando la acción del tiempo permite un desarrollo lento y normal. La conjunción de ambos fuegos (fuego por fricción/fricción y fuego por fricción/solar) se viene produciendo desde el comienzo de la historia humana y produce esa salud vigorosa de que gozan quienes llevan una vida pura y tienen ideas elevadas.

Una vez que los fuegos de la materia han ascendido (unidos) un poco más a través del canal etérico de la columna vertebral, entran en contacto con el fuego de manas que irradia desde el chakra laríngeo. Entonces el hombre comienza a trabajar con más intensidad su fuego por fricción/eléctrico - la llamada reacción nerviosa - aumentando su actividad intelectual.

Aquí es fundamental pensar con claridad, pues es necesario aclarar un poco este complejo tema.

1. Los tres centros principales de la cabeza (desde un punto de vista físico) son:

- a. alta mayor;
- b. la glándula pineal;
- c. la glándula pituitaria.

2. Forman un triángulo manásico, después de la unión de sus fuegos con los de los dos triángulos inferiores, como, por ejemplo, cuando estos dos se sintetizan en el chakra entre los omóplatos. No se debe olvidar que, en realidad, son los mismos fuegos (calor corporal, emanación pránica y reacción nerviosa), que se trasladan del triángulo del básico al triángulo pránico, al mismo tiempo se trasladan al chakra umbilical, de ahí al cardíaco, pero aquí hay otra historia - es decir, el trayecto umbilical - cardíaco - laríngeo.

3. Pero el triángulo puramente manásico, antes de esta fusión, está formado por:

- a. el chakra laríngeo (el chakra alta mayor aún no está activado);
- b. la glándula pineal;
- c. la glándula pituitaria.

Esto ocurre durante el período en que el ser humano tiene aspiraciones en forma consciente y aplica la voluntad en el aspecto evolutivo, dando así un carácter constructivo a su vida.

El otro fuego, el de la materia (el fuego triple), es atraído hacia arriba, mezclándose con el fuego de manas o mente, a medida que la unión tiene lugar en el chakra alta mayor. Este chakra está situado en la base del cráneo, existiendo una pequeña separación entre este chakra y el punto en el canal de la columna vertebral etérica de donde surgen los fuegos de la materia. Parte del trabajo del hombre que está desarrollando su poder mental es construir un canal temporal con materia etérica para eliminar esta separación. Este canal es el reflejo del Antahkarana en el cuerpo físico, el puente que el Ego (sinónimo de Alma) tiene que construir entre el mental inferior y el mental superior, entre el vehículo causal en el tercer subplano del plano mental y el átomo manásico o mental permanente en el primer subplano, para luego conectarse con la unidad mental, para establecer el canal de comunicación con la Tríada Superior - Atma-Buddhi-Manas.

Tal es el trabajo que los pensadores avanzados están haciendo inconscientemente. Una vez construido este puente, los cuerpos físico y astral del hombre se coordinan con el cuerpo mental y los fuegos de materia física, materia astral y materia mental se fusionan bajo el mando del Fuego Solar del Alma, ya que el Antahkarana permite el paso del fuego eléctrico de la Mónada a los vehículos inferiores.

Según el Maestro Tibetano, el Antahkarana debe ser construido conscientemente por el hombre. En el libro *Los Rayos y Las Iniciaciones*, el Maestro enseña las reglas para su construcción científica, en la página 364, bajo el título *La Ciencia del Antahkarana*, hasta la página 436.

Esto completa el perfeccionamiento de la vida de la personalidad. Como se dijo anteriormente, esta mejora lleva al hombre al portal de la Iniciación, que es la señal de que el trabajo ha sido

realizado y marca el final de un ciclo de desarrollo inferior y el comienzo de la transferencia de todo el trabajo a una espiral superior.

Debemos recordar que los fuegos en la base de la columna vertebral y el triángulo del bazo son fuegos de materia. Esto nunca debe olvidarse, ni debemos confundirlos. No tienen ningún efecto espiritual y solo importa dónde están ubicados los centros de fuerza.

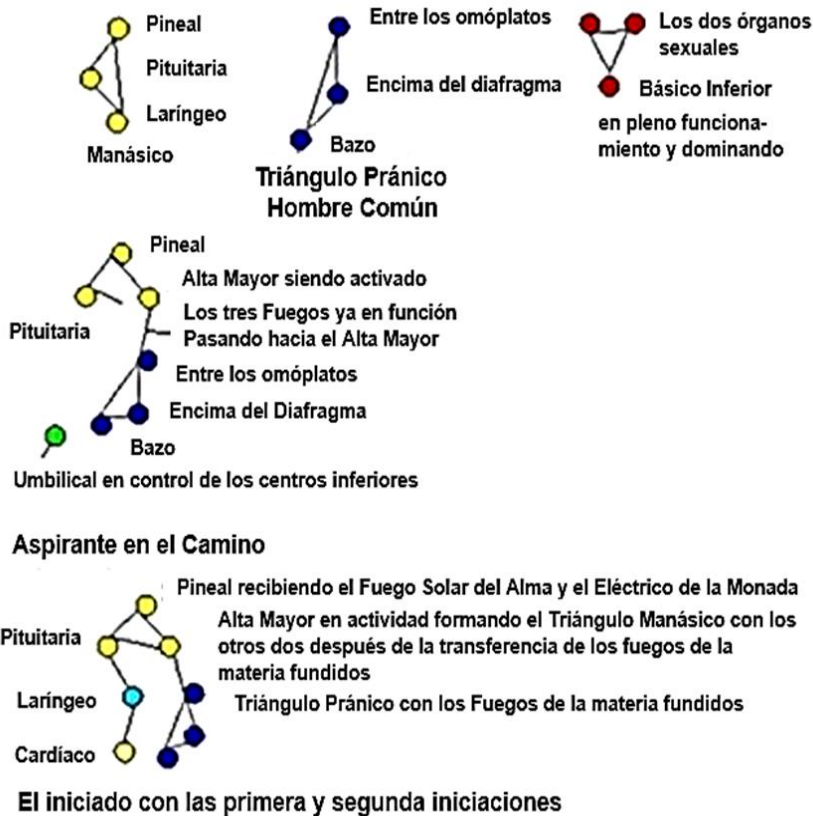
Tales centros están dirigidos por la mente o manas, o por el esfuerzo consciente de la entidad inmanente, el Ego; pero no puede lograr su propósito hasta que los vehículos (a través de los cuales trata de expresarse) y los centros directores y energizantes respondan adecuadamente.

Sólo en el curso de la evolución y una vez que la materia de estos vehículos esté suficientemente energizada por sus propios fuegos latentes, la entidad podrá cumplir con este anhelado propósito. De ahí también la necesidad de que el fuego de la materia se eleve a su propio lugar y se levante nuevamente de su largo entierro y aparente degradación, antes de que pueda unirse con su Padre en el Cielo, el Tercer Logos, la Inteligencia de la materia misma. Aquí la analogía también es exacta. Incluso el átomo del plano físico tiene su meta, sus iniciaciones y su triunfo final.

Más adelante, en las dos partes inmediatas, trataremos otras facetas de este tema, como la relación de los centros y el fuego del Espíritu (fuego eléctrico) con manas y la eventual fusión de los tres fuegos. En este apartado nos limitamos al estudio de la materia y el fuego, y no debemos desviarnos del tema, para evitar confusiones.

Para una mejor aclaración presentamos el siguiente dibujo, en el cual se visualizan las condiciones de los triángulos del hombre, en sus tres fases principales, hombre común, aspirante ya en el camino, e Iniciado, ya con la primera y segunda Iniciaciones.

Los tres triángulos del hombre



Estudio 031

El Despertar de Kundalini

Hoy vamos a dar información sobre un tema muy importante, no solo desde el punto de vista de la salud, sino también de la evolución. Todos los conocimientos ya pasados, a través de estudios previos, deben ser bien asimilados y consolidados, para una buena comprensión de lo que se dirá ahora.

El cuerpo etérico del hombre tiene tres canales principales, en los cuales se fijan los chakras principales, llamados sagrados, así como los demás, por derivaciones.

Estos tres canales se llaman ida, pingala y sushuma (el central).

Ida es para la circulación del fuego por fricción/fricción, comúnmente llamado kundalini o calor corporal.

Pingala es para la circulación del fuego por fricción/solar, llamado emanación pránica. **Sushuma** es para la circulación del fuego por fricción/eléctrico, llamado reacción nerviosa, esto desde el punto de vista de la materia.

La fusión del calor corporal con la emanación pránica ya se realiza en la raza actual, a través del proceso evolutivo normal, y no siendo, por lo tanto, motivo de preocupación. Pero estos dos fuegos fusionados sólo circulan libremente a través de un canal, **Ida**.

Por los otros dos canales la circulación es sólo para el mantenimiento de la vida física: emanación pránica por **Pingala** y reacción nerviosa por **Sushuma**.

Es necesario que se haga una segunda fusión, con la reacción nerviosa, para que se produzca una libre circulación por **Pingala** y luego por **Sushuma**.

Con esta segunda fusión y limpieza de **Pingala**, los fuegos fusionados circularán libremente a través de **Ida** y **Pingala**.

Cuando se alcanza esta fase, el fuego de manas es atraído desde el chakra laríngeo, como vimos en el último estudio. El fuego reacción nerviosa (que es fuego de la materia y por sí mismo sólo produce acción fisiológica en el sistema nervioso y en el cerebro) tiene una atracción especial para el fuego de manas, debido a su función de actuar en el cerebro, sede de la expresión material del Pensador o Ego.

Comienza entonces una estimulación del fuego reacción nerviosa por la acción del fuego de manas. Esta dinamización de la reacción nerviosa junto con el fuego de manas limpia el **Sushuma**, al mismo tiempo que se acelera la fusión de los tres fuegos de materia, calor corporal, emanación pránica y reacción nerviosa en el chakra entre los omóplatos.

Como ya hemos visto, el triángulo pránico está interconectado por tres canales, cada uno para un tipo de fuego de la materia.

Con esta dinamización, el calor generado en términos de energización es tan fuerte, que no solo se quema toda la suciedad existente en los tres canales, sino que comienzan a unirse, convirtiéndose eventualmente en un solo canal.

En esto ocurre el salto de los fuegos fusionados del chakra entre los omóplatos y el alta mayor o carótido, iniciándose la fusión con los fuegos de manas y el solar del Ego. Cuando eso sucede, el salto del chakra entre los omóplatos y el alta mayor o carótido, la conexión entre estos dos chakras permanece, lo que lleva a un nuevo estadio circulatorio, es decir, comienzan a circular por los canales unidos del triángulo pránico y por **Ida**, **Pingala** y **Sushuma**, los tres fuegos de la materia fusionados, más los fuegos de manas y solar, del Ego, al mismo tiempo que la triangulación en la cabeza comienza a atraer el fuego eléctrico de la Mónada al chakra coronario, que rige la glándula pineal.

En esta etapa, la energización en los canales **Ida**, **Pingala** y **Sushuma** es tan fuerte que comienzan a unirse, convirtiéndose eventualmente en un solo canal.

En el lenguaje de la electrónica, diríamos que la tensión, voltaje, llega a ser tan elevado que se supera la tensión de ruptura del aislador entre los tres canales y se produce un cortocircuito y el calor generado provoca la fusión de los tres conductores, que en realidad son los canales. Pero esto es solo una analogía, en realidad lo que sucede es lo siguiente: por los tres canales o conductores pasan los fuegos transportados por los átomos físicos permanentes; como los átomos físicos tienen asociado un campo de fuerza formado por una nube de moléculas astrales en un ángulo de noventa grados, a medida que los fuegos aumentan en intensidad por fusión y por el uso adecuado por parte del Pensador, este campo también aumenta, no sólo en intensidad sino también en radio, es decir, se expande; así, paulatinamente, los campos de los tres conductores se acercan y comienzan a interactuar, sintonizándose y con ello inician una atracción entre sí; con esa atracción y esa sintonía, los tres conductores entran en perfecta armonía y se convierten en un solo conductor, con mucha mayor conductancia (término usado en electrónica y que significa capacidad de conducir corriente eléctrica). Con ello, la alta energía conquistada por el hombre podrá circular libremente, sin pérdidas, por un solo canal y con resistencia cero. Este fenómeno es similar a la física, en la que a una temperatura cercana a los cero grados Kelvin (-273, 1º C) la resistencia del conductor cae a cero

ohmios y la corriente eléctrica está en circulación perpetua, es decir, los electrones portadores de carga están circulando en el conductor continuamente, sin pérdida alguna, generándose un campo magnético muy fuerte, opuesto a la fuerza gravitacional, en la experiencia de levitación.

Estos se llaman superconductores. El experimento se realiza de la siguiente manera: colocando una placa de plomo en un baño de helio licuado (-269°C), la barra de plomo se convierte en un superconductor. Al colocar una pequeña barra imantada cerca de él, induce una corriente eléctrica en la barra de plomo. Al no encontrar resistencia, la corriente eléctrica convierte la barra de plomo en un poderoso electroimán que hace que flote.

Cité este fenómeno de la física en el contexto actual para mostrar una analogía muy interesante. Así como a cero grados Kelvin cesa toda resistencia del conductor, permitiendo la levitación por el campo magnético asociado al electrón, de la misma manera cuando el hombre logra eliminar toda resistencia existente en sus conductores del cuerpo etérico (los canales), logra la liberación final, es decir, la levitación, el cese de cualquier atracción hacia los mundos materiales.

En esta analogía el grado Kelvin cero de la física equivale al completo autodomínio de la Mónada sobre sus vehículos inferiores, vía el Ego, lo que pone fin a todo movimiento de resistencia, permitiendo así que los fuegos superiores fluyan libremente y realicen su trabajo de adaptar los vehículos a la expresión perfecta de las cualidades de la Mónada.

La dinamización, estimulación y fusión de los fuegos debe lograrse por disciplina, meditación, vida pura en todos los sentidos, por actos, palabras, pensamientos, emociones, en el cuerpo físico, por higiene normal, alimentación adecuada, sin carne, ejercicios físicos correctos, descanso suficiente, tranquilidad, prestación de servicio dentro de su alcance, uso continuo de la mente analítica (no la mente juzgadora y separatista, sino la mente que analiza para comprender, servir y ayudar mejor), para el estudio, para la adquisición de conocimientos, en fin, buscando ver lo real detrás de lo aparente y, sobre todo, a través del autoconocimiento. No hay peligro en utilizar los fuegos de la materia para obtener la salud, pero para ello es necesario saber mucho sobre uno mismo y los mecanismos del cuerpo etérico y comprender perfectamente el significado de cada tipo de fuego.

Sin este conocimiento, aliado a un gran dominio de sí mismo, lo que significa una fuerte VOLUNTAD, cualquier manipulación de los fuegos se vuelve extremadamente peligrosa. Como dice el Maestro Tibetano, cuando el niño Jesús nace en la cueva del corazón, entonces el Huésped Divino puede controlar consciente y eficientemente los cuerpos inferiores a través de la mente consagrada.

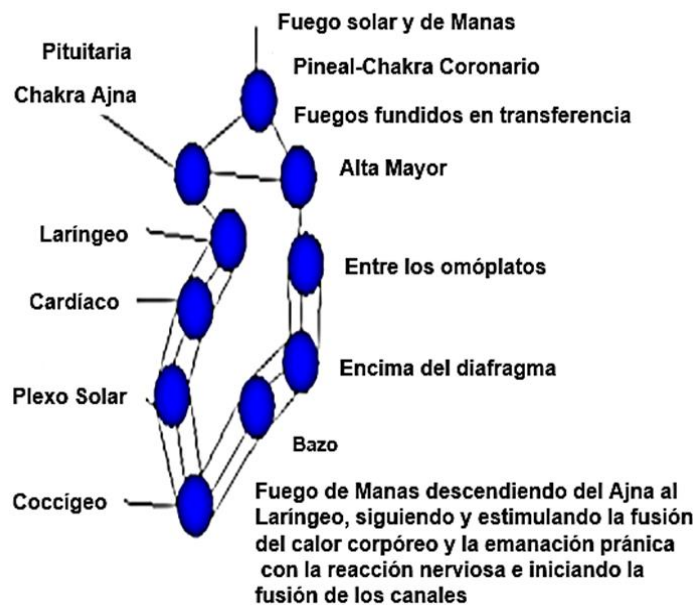
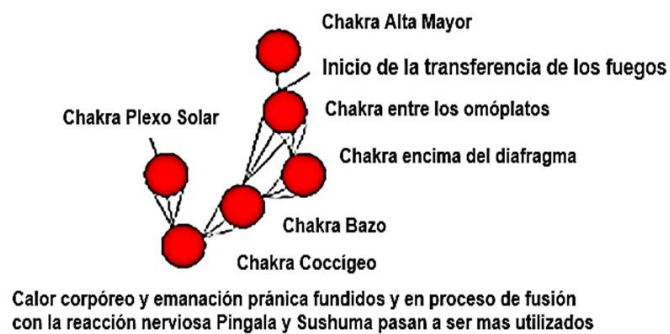
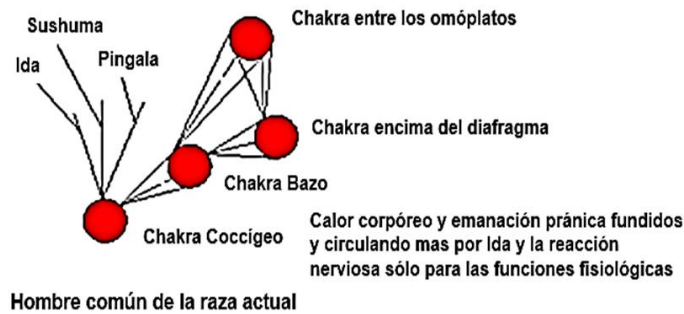
La expresión "El niño Jesús nace en la cueva del corazón" significa la primera Iniciación, cuando los fuegos se trasladan desde el chakra umbilical al corazón.

Vale la pena recordar aquí el episodio de la vida del Maestro Jesús, cuando Él, a la edad de 12 años, fue al Templo de Jerusalén y asombró a los sacerdotes con su sabiduría y conocimiento. El hecho de que Él tenga 12 años y los pétalos del chakra del corazón sean 12, a los cuales se transfieren los fuegos en la primera Iniciación, es muy significativo, pues el Maestro recordó simbólicamente las tres Iniciaciones que ya tuvo: la primera, nacimiento, en este episodio, la segunda en el Bautismo en el río Jordán y la tercera en la Transfiguración en el Monte Tabor.

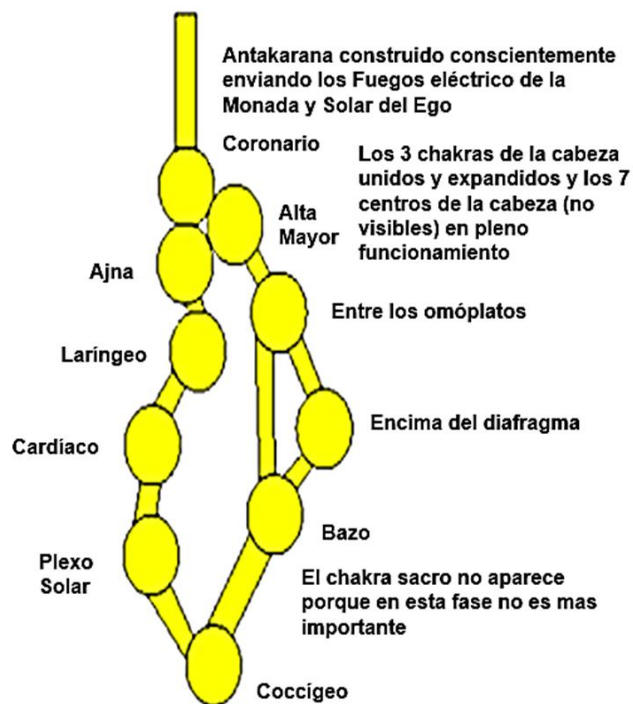
Sólo cuando Budi (Amor-Sabiduría-Razón Pura) asuma fuertemente el control de la personalidad (los tres vehículos inferiores) a través del cuerpo mental (de ahí la necesidad de construir el Antahkarana) la personalidad responderá a lo que está arriba y los fuegos inferiores ascenderán para fusionarse con los superiores.

Sólo cuando el Espíritu (la Mónada), mediante el poder del pensamiento, controla los vehículos materiales, la vida subjetiva ocupa el lugar que le corresponde. El DIOS interino brilla y resplandece hasta que la forma se pierde de vista y "el camino de los justos brilla cada vez más, hasta que el día esté con nosotros".

Presentamos a continuación un esquema, mostrando las diferentes fases del despertar de los fuegos de la materia.



Hombre en un buen grado de evolución, ya prestando servicio a la raza, bastante intelectualizado y con un autocontrol efectivo, en vías de recibir la primera iniciación



El iniciado con la segunda iniciación, en preparación para la tercera, con los tres canales en fusión avanzada, los chakras de la cabeza bien unidos, con los Fuegos fusionados circulando intensamente entre ellos, los siete chakras de la cabeza bastante activados, existiendo también circulación de fuegos entre ellos, el Triángulo Pránico en perfecto funcionamiento y los chakras cardíaco y laríngeo grandemente expandidos, girando ya en cuatro dimensiones, presenta al clarividente una visión de espléndida belleza.

Sobre todo, el Antahkarana se destaca por su grandeza, emitiendo en toda su Gloria las vibraciones inherentes a los rayos de la Mónada (principal) y del Ego (secundario), en forma de hermosos colores.

Se acerca el fin del gran ciclo de la Mónada (el ciclo del Ego). La forma está casi lista para expresar la gloria de la Joya en el Loto (el Ego).

Pronto el iniciado se encontrará cara a cara con el Señor del Mundo (nuestro Logos Planetario en encarnación, por lo tanto nuestro Dios al alcance inmediato), para luego recibir la cuarta iniciación, de renuncia, cuando se verá totalmente liberado de la rueda de encarnación de los mundos inferiores, para iniciar un nuevo gran ciclo de glorias mucho mayores, utilizando únicamente la Tríada Superior, desde el plano Búdhuico, todo esto está al alcance de todos, siempre y cuando hagan el esfuerzo necesario.

Por hoy terminamos nuestro estudio, para volver al tema Movimiento en los Planos Físico y Astral - Consideraciones Preliminares - El Triple Objetivo, La Triple Función y La Triple Actividad, de las páginas 139 a 143 del Tratado sobre Fuego Cósmico.

Como ven, la palabra Movimiento hay que tomarla literalmente, porque realmente es movimiento, como enseña el Maestro Tibetano, ya que todo el mundo fenoménico, ya sea físico o emocional (astral), resulta del movimiento de partículas, todo como consecuencia de la ley que prevalece en el plano Adi, la Ley de Vibración, y la vibración es movimiento de partículas y,

como consecuencia de este movimiento de partículas, todo lo que está compuesto de partículas se mueve.

Así, conociendo las leyes básicas que rigen los movimientos de las partículas, podremos conocer los movimientos de todo lo que está constituido por ellas, incluidos nuestros vehículos, sensaciones y emociones y así saber controlarlas.